

Treinta experiencias exitosas para redistribuir, reducir,  
reconocer, remunerar o representar el trabajo de cuidados

---

# Piña Palmera, Oaxaca, México.

---



## Piña Palmera, Oaxaca, México

País y/o localidad donde se implementa: San Pedro Pochutla, Oaxaca. México.

Instancia/s responsable/s de su implementación: Centro de Atención Infantil Piña Palmera A.C, organización de la sociedad civil.

El Centro de Atención Infantil Piña Palmera A.C. es una organización de la sociedad civil que desde sus inicios ha trabajado con, por y para personas con discapacidad (en adelante PCD), llevando a cabo esta labor desde un enfoque social y de derechos humanos. Fue fundada en 1984 por Frank Douglas – médico tradicional estadounidense– (1932–1986) luego de haber detectado la falta de opciones de atención y rehabilitación para los niños/as con discapacidad en la Costa de Oaxaca y las pocas posibilidades de sus familias para responder a estas necesidades. La primera acción fue construir un albergue para niños/as con discapacidad y/o abandonados. En febrero de 1989 se constituyen legalmente como Asociación Civil. La estrategia que actualmente implementan es la denominada Rehabilitación Basada en y con la Comunidad (RBECC) (Piña Palmera, s.f.).

La población objetivo de Piña Palmera ha sido siempre trabajar con las personas con discapacidad y en particular con las PCD de las comunidades rurales e indígenas. A lo largo de su historia, Piña Palmera ha promovido y acompañado procesos integrales de inclusión, rehabilitación y empoderamiento con más de 5 mil personas con discapacidad y sus familias, mayoritariamente pertenecientes a pueblos originarios de la Sierra Sur, Costa e Istmo de Oaxaca. Se trata de una experiencia de provisión comunitaria de servicios de cuidado y atención para personas con discapacidad y sus familias en un contexto rural e indígena. Es importante mencionar que, en más de tres décadas de trabajo ininterrumpido, Piña Palmera, “fue transitando de una propuesta asistencial a un abordaje de la discapacidad comprometido con la justicia y la inclusión social y especialmente centrado en la comunidad” (Centro Mexicano para la Filantropía, 2011).

Mediante esta estrategia se va generando un proceso de trabajo colectivo que involucra a la propia PCD, su familia, los trabajadores de la educación, las autoridades y líderes locales, los prestadores de servicios, los estudiantes, etc. Todos integrados en un proceso que va de la rehabilitación de las personas con discapacidad, al reparto entre los familiares de problemáticas y soluciones

que permitan generar mejores condiciones de vida para todos, demandando el cumplimiento de sus derechos ante las autoridades correspondientes. (Centro Mexicano para la Filantropía, 2011)

Cuando Piña Palmera fue fundada, la intención de Frank Douglas fue crear una casa hogar para personas con discapacidad. Es así como llegaron Malena (35 años), José (37 años), Francisco (falleció en 2016) y Alfredo (falleció en 2017). Por diversos motivos dentro de sus familias y contextos, su familia no pudo quedarse a cargo de ellos y se quedaron a vivir en Piña. A lo largo del tiempo y con la transformación y evolución de Piña Palmera esto ha ido cambiando, actualmente no reciben personas de esta manera (Piña Palmera, s.f.-a).

Las intervenciones y servicios que brinda actualmente la organización son los siguientes:

### Actividades en comunidades

Para iniciar la estrategia en una comunidad, ésta debe de plantear esta necesidad, sea a través de un familiar, un docente, una estudiante, autoridad, etc. El equipo de seguimiento realiza una visita a la comunidad para el reconocimiento de las condiciones en que se encuentran las PCD, servicios existentes (médicos, escolares, etc.), vías de comunicación, transporte, cultura local, economía local, fuentes de trabajo, etc. Se realizan reuniones donde se valoran las condiciones de la comunidad y el interés que presta la autoridad local y las familias en cuanto a la estrategia. Se llevan a cabo talleres de sensibilización y concientización con las autoridades locales, el personal médico, educativo, representantes de la comunidad, etc. En estos talleres los participantes experimentan, a través de la simulación, diferentes discapacidades, posteriormente se reflexiona acerca de la experiencia, esto con el objetivo de iniciar un cambio de actitud.

Por otra parte, el equipo de seguimiento realiza la capacitación de promotores locales y/o personas con discapacidad y sus familiares periódica y permanentemente (cada 15 días o cada mes). Esta capacitación se lleva a cabo dentro de la comunidad en un lugar público, sencillo y elegido por los propios participantes. Las familias son las responsables de gestionar ante las autoridades los apoyos para el equipo de seguimiento de Inclusión Basada en la Comunidad (IBC) que asiste a la comunidad (alimento y gasolina). Lo

más importante es que la comunidad se involucre en la estrategia y la asuma como suya para así dar el seguimiento a las actividades.

Se realiza una socialización con las y los participantes en las comunidades a partir de actividades lúdicas y recreativas. En esta actividad se incluyen a todos y todas sin distinción de edad y discapacidad, así como sus familias. Se utilizan materiales locales y temas relacionados con su propio contexto. Esta actividad se convierte en un espacio de educación informal que promueve la participación desde las posibilidades de cada persona a partir del reconocimiento de las diferencias como producto de la misma convivencia.

A la par del proceso de rehabilitación e inclusión de cada PCD, se cuenta con los denominados grupos potenciadores de madres, padres y/o familiares que promuevan el conocimiento de los derechos, así como el empoderamiento de las PCD, esto principalmente en base al intercambio de experiencias de la vida diaria, es decir, aprenden del otro, apoyan al otro, y se organizan actividades que van surgiendo en el transcurso del trabajo comunitario. Esta actividad es moderada por una persona del equipo de seguimiento, por los mismos integrantes del grupo, o por una PCD involucrada en el proceso. (Piña Palmera, s.f.-a)

“El equipo de seguimiento acompaña a las familias y/o promotores en los avances del proceso de rehabilitación e inclusión. Por lo mismo, hace visitas y reuniones adicionales a las casas, escuelas, con autoridades y otros actores comunitarios” (Piña Palmera, s.f.-a). Es importante mencionar que esta estrategia es autoevaluada de forma grupal por la comunidad periódicamente.

### Promotores/as locales y el equipo de seguimiento

Son personas de la comunidad que ya están capacitándose o ya tuvieron un proceso de una capacitación en el tema de discapacidad e inclusión; puede ser una PCD, familiares de la PCD, docentes, personas que son parte de la autoridad local o cualquier persona interesada. Las madres de las PCD u otro familiar son las que en su mayoría realizan o asumen el rol de promotoras/es locales. Con acompañamiento brindado por el equipo de seguimiento motivan a otras PCD y familias a participar. Comparten sus propias experiencias de procesos inclusivos con las PCD, sus familias y con los actores comunitarios, por ejemplo, con los docentes, los padres y las madres de hijos sin discapacidad en la comunidad y con las autoridades. En algunas co-

munidades participan en la radio local donde comparten sus experiencias para motivar a otros a iniciar un proceso de rehabilitación e inclusión (Piña Palmera, s.f.-d).

### Capacitación Temporal y Vida Independiente

Existe la opción de que una PCD de cualquier discapacidad o edad y su familia asistan a las instalaciones de Piña Palmera para una capacitación durante un periodo de tiempo. El objetivo es que la PCD y su familia aprendan o potencien habilidades (socialización, comunicación, orientación, movilidad o desplazamiento) para la vida diaria, las cuales puedan desarrollar en su entorno familiar y social con un plan de seguimiento. La capacitación se da acompañada de una PCD que ha tenido un proceso de rehabilitación e inclusión, quien puede compartir su experiencia, aprendizajes, estrategias y retos. (Piña Palmera, s.f.-b)

### Auto sustentabilidad y vida independiente

Piña Palmera promueve acciones que apoyan la economía personal o familiar de las PCD que participan en las actividades en comunidades. Para ello se impulsan talleres productivos y actividades cuyo objetivo es promover desde procesos de rehabilitación integral, acciones para la vida independiente y el sustento económico de acuerdo con los contextos en donde viven.<sup>11</sup>

Con la finalidad de conocer más de cerca el trabajo de Piña Palmera, se ha mantenido una entrevista con tres personas coordinadoras de la organización: Flavia Anau, Reynaldo Vázquez y Patricia Matías. En primer lugar, se les preguntó sobre los principales obstáculos y retos que identifican en la implementación de su trabajo. F. Anau menciona que los cuidados que reciben las PCD los provee la familia; y dentro de la familia, las mujeres. Esto sobrecarga a las mujeres y madres que a su vez el único tipo de cuidados que pueden brindar es muy básico: acompañamiento puntual en higiene y alimentación. Las familias no disponen de capacidad para brindar un cuidado integral a la PCD. El segundo reto al que se enfrentan es que no hay un reconocimiento

---

<sup>11</sup> Para conocer más sobre los talleres productivo y la venta de los productos ver: <https://www.pinapalmera.org/rbc/autosustentabilidad-vida-independiente/>

de la importancia de este trabajo de cuidados a esta población particular por parte de las instituciones gubernamentales (F. Anau, comunicación personal, 28 de junio del 2021).

R. Vázquez menciona que el trabajo que hacen en Piña Palmera permite un descanso de las tareas de cuidados continuas que se hacen en el ámbito familiar, ya que se trabaja con las personas que son cuidadas por un sistema de turnos. Asimismo, las actividades no se limitan sólo a alimentación e higiene, sino también que se extienden a otro tipo de tareas tales como talleres, actividades de socialización e inclusión, hidroterapia y otras formas de entretenimiento y cuidado (R. Vázquez, comunicación personal, 28 de junio del 2021).

Mencionan que otro problema grave que constituye un verdadero desafío es la sostenibilidad económica de la organización. Expresa F. Anau que nadie quiere pagar por los cuidados necesarios para las PCD, y declara que no cuentan con apoyo económico de ninguna institución gubernamental de México. Sus fuentes de financiamiento principales son donativos de fundaciones nacionales e internacionales, en particular de organizaciones vinculadas a los derechos humanos.

Por otro lado, señalan que además de las condiciones ya mencionadas respecto al espacio geográfico donde se desempeñan (zona rural e indígena) la economía de las comunidades es bastante precaria. Explican que la mayoría de los hombres que desarrollan trabajo agrícola viajan a otras zonas productivas de México tales como Sinaloa, o incluso migran a Estados Unidos en búsqueda de mejores oportunidades laborales y salariales. Este fenómeno migratorio afecta considerablemente los arreglos de cuidados de las familias que quedan en la zona rural indígena. Cuando el papá y la mamá de una PCD tiene que migrar, los cuidados quedan a cargo, en la mayoría de los casos, de las abuelas dentro del ámbito familiar.

Trabajar en coordinación con las autoridades locales es otra de las dimensiones problemáticas identificadas. Declaran que el principal obstáculo es el desconocimiento que tienen las autoridades locales respecto a la problemática de las PCD y que cada 3 años estas autoridades cambian. Expresan su cansancio de tener que retomar —cada tres años— desde cero el contacto y la explicación de la problemática a cada nueva administración política. Asimismo, mencionan que existe el peligro de perder independencia y transparencia en caso de trabajar con instancias gubernamentales por el riesgo

que les impongan ciertas exigencias a cambio del apoyo. Declaran que se sienten penalizados por no aceptar ninguna clase de condicionamiento por parte de los grupos políticos y de las autoridades locales de la región.

La posición de Piña Palmera frente a las instancias gubernamentales es la exigencia del cumplimiento de las responsabilidades de las autoridades en cuanto a la defensa y garantía de los derechos de las PCD. Si bien el éxito en estas cuestiones ha sido limitado, reconocen que han tenido algunos avances, como por ejemplo, en cuestiones de accesibilidad.

Es importante destacar dos enfoques complementarios que emplea Piña Palmera además del enfoque de Rehabilitación Basada en y con la Comunidad: el de género y el de sustentabilidad medioambiental. Tal como se mencionó, Piña Palmera cuenta con un espacio de reflexión llamado grupos potenciadores en el cual participan las familias, aunque generalmente son mujeres quienes asisten a estos grupos desde donde se abordan diferentes cuestiones que viven las mujeres dentro de sus familias y dentro de las comunidades: violencia doméstica, sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados, carencias de recursos, etcétera. Mencionan en la entrevista que la pandemia por COVID-19 afectó fuertemente la salud mental de las mujeres y de las madres en la comunidad. El cierre de escuelas supuso que las familias asumieran la tarea de educar sin tener en cuenta que la mayoría de ellas no disponen de los recursos intelectuales necesarios para apoyar la formación educativa de sus hijos e hijas. Esta situación supuso un verdadero desafío ya que el nivel de frustración de las mujeres y las madres que no podían acompañar exitosamente la educación de sus hijos e hijas durante la pandemia llevó en muchos casos a situaciones de maltrato infantil.

Por otro lado, menciona Reinaldo que cuentan con una serie de actividades diseñadas desde un enfoque socioambiental: composta, instalación y uso de paneles solares, separación de residuos, captación de agua de lluvia, construcción de viviendas alternativas con materiales como plásticos y desechos, entre otras. Asimismo, comenta que la organización participa activamente en ciertas causas para defender la conservación del medioambiente: por ejemplo, ellos se manifestaron en oposición a la construcción de una gasolinera en la zona que hubiera tenido graves afectaciones a la playa contigua.

Respecto a replicar la tarea que hace Piña Palmera en Oaxaca, Flavia comenta que otras organizaciones han sido capaces de nutrirse de elemen-

tos constitutivos de la organización tales como el enfoque intercultural y de género para incorporarlo a otras intervenciones comunitarias. Sin embargo, advierte que los procesos de adaptación y de replicabilidad son limitados ya que dependen de las características propias y específicas de esas otras comunidades de destino. Agrega que Piña Palmera está en continua transformación y que las personas que hoy brindan servicios han sido capacitadas y formadas en esta misma organización. Reconocen el proceso de aprendizaje, cambio y adaptación a las nuevas demandas y exigencias del medio comunitario.

Como mensaje final, Flavia, hace un llamado a todas las personas a abrir la mente, la práctica y las acciones más holísticas para ser capaces de ver a la persona con todos sus requerimientos y contextos diferenciados para garantizar la vida práctica de las PCD.<sup>12</sup>

A treinta años de su fundación, Piña Palmera es reconocida a nivel latinoamericano como un ejemplo de organización de base comunitaria, que tiene como fin formar y fortalecer sujetos sociales capaces de hacer frente a la dinámica discriminatoria asociada a las concepciones de normalidad que dominan los imaginarios en torno a la discapacidad. Su éxito se debe a un largo diálogo productivo entre todas y todos los actores involucrados: entre legos y expertos; entre indígenas, mestizos y extranjeros; entre personas con y sin discapacidad; entre visitantes y anfitriones; entre ciencia y práctica social. (García Vásquez, 2014)

Para más información ver [www.pinapalmera.org](http://www.pinapalmera.org)